

LAT
622

3112

BIBLIOTECA



gr

CUADERNOS BIBLIOTECOLOGICOS

No. 31

CENTRO UNIVERSITARIO
DE INVESTIGACIONES
BIBLIOTECOLOGICAS



Este trabajo fue presentado y publicado
anteriormente como documento No. 13
de la Comisión Técnica sobre Bibliotecas
de la Comisión Mixta, celebrada en
México del 14 al 25 de junio de 1965 y
organizada por la Unión Panamericana y
la Secretaría de Educación Pública de
México.

LA BIBLIOTECA
EN LA ENSEÑANZA MEDIA:
POSIBILIDADES DE AYUDA
DEL PROGRAMA DE FOMENTO DE BIBLIOTECAS
DE LA UNION PANAMERICANA

por
Marietta Daniels Shepard

Original: Español
Distribución limitada

1966
Unión Panamericana
Secretaría General, Organización de los Estados Americanos
Washington, D. C.

INFOBILA

No. Lat.	000622
No. Adq.	
No. Sist.	
Tipo de Adq.	Donación
Fecha	30. Sept 2011

Este trabajo fué preparado y publicado anteriormente como Documento No 13 de la Reunión Técnica sobre Planeamiento de la Educación Media, celebrada en México del 14 al 26 de junio de 1965 y organizada por la Unión Panamericana y la Secretaría de Educación Pública de México.

UP/O.2
II/III.31
Marzo 1966

Original: Español
Distribución limitada

Esta serie se prepara en la Biblioteca Colón, Departamento de Asuntos Culturales, Unión Panamericana, Washington, D. C.

1966
Unión Panamericana
Secretaría General, Organización de los Estados Americanos
Washington, D. C.

INFOLIA

LA BIBLIOTECA EN LA ENSEÑANZA MEDIA:

POSIBILIDADES DE AYUDA DEL PROGRAMA DE FOMENTO DE BIBLIOTECAS DE LA UNION PANAMERICANA

I. Características del Programa

La disponibilidad de publicaciones informativas y científicas nunca ha sido tan esencial para la solución de los problemas socioeconómicos como al presente. Ningún problema de la América Latina, visto en conjunto, es más grave que el del nivel bajo de educación de sus habitantes y del alto índice de analfabetismo. Sin embargo, la diferencia entre alfabetismo y analfabetismo no está sólo en saber leer sino en practicar la lectura. Tanto el adulto como el niño deben contar con materiales de lectura para mantener y mejorar su condición de alfabetizados, y dichos materiales deben ser apropiados a su nivel y capacidad y han de suministrarse en cantidades suficientes para que continúen practicando y para estimularlos a la lectura.

Los libros son parte integral del proceso educativo de la vida del hombre. Tanto los de lectura para información y cultura general, como los textos o manuales, (inclusive revistas y otros materiales impresos) se necesitan hoy en todos los niveles de la educación, desde las primeras letras hasta el adiestramiento universitario especializado y los estudios avanzados, en idiomas nacionales.

La finalidad del programa de fomento de los servicios bibliotecarios de la OEA es procurar que los libros y toda clase de impresos estén al alcance del público americano en su propio idioma y de acuerdo con sus necesidades, y realizar labores esenciales de carácter general y especial respecto a publicación y circulación de libros, mejoramiento de la bibliografía y servicios bibliotecarios, a fin de lograr esa meta.

Es indudable que las bibliotecas constituyen el medio más eficaz y económico de poner al alcance de la mayoría del pueblo, y al mínimo costo, todo el material impreso disponible. Por medio del programa mencionado se fomenta la aplicación de métodos, procedimientos y técnicas de eficacia comprobada en organización y servicio bibliotecarios y en toda clase de bibliotecas.

Esto significa que las actividades del Programa se rigen por los problemas y necesidades comunes a las pequeñas colecciones de libros para niños y jóvenes con que cuentan millares de bibliotecas escolares que existen o deberían existir; a las pequeñas y grandes bibliotecas populares y públicas, que ascienden o deberían ascender a docenas de miles, al servicio de la población instruída y para niños y adultos apenas alfabetizados; a los millares de bibliotecas que existen o deberían existir en instituciones de estudios superiores y adiestramiento especializado; a los posibles millares de bibliotecas de investigación de los organismos gubernamentales, instituciones científicas o técnicas, bancos y otros establecimientos industriales y comerciales; y a las bibliotecas y archivos nacionales que guardan el patrimonio cultural de sus países y que han sido creados para beneficio de naciones enteras.

II. Labores del Programa

En las conferencias interamericanas y en las reuniones del Consejo Interamericano Cultural se ha reiterado que el mejoramiento y la ampliación de los servicios bibliotecarios y bibliográficos en América debe ser una función normal de la Unión Panamericana, en su condición de Secretaría General de la OEA.

Las principales actividades regulares de la Oficina de Fomento de los servicios Bibliotecarios abarcan los siguientes aspectos específicos y a la vez generales: 1) promoción del adiestramiento profesional de bibliotecarios; 2) servicios de asesoramiento; 3) manuales y guías técnicas; 4) estímulo a la compilación y uniformación bibliográfica; 5) mejoramiento del comercio del libro y del canje internacional de publicaciones; 6) servicios de documentación e información, y 7) servicios administrativos y de promoción.

III. La Alianza para el Progreso y el Mejoramiento de las Bibliotecas Escolares

Entre las metas de la Alianza para el Progreso en el campo educativo se encuentra la reforma y extensión de la enseñanza media, incluyendo mejores oportunidades para que la nueva generación pueda continuar su educación general y recibir algún tipo de formación vocacional o profesional de alta calidad. Específicamente se mencionó la urgencia del desarrollo de las bibliotecas públicas y escolares, como uno de los medios más eficaces de complementar y fortalecer la labor educativa, y de enriquecer y difundir el patrimonio artístico y cultural.

Al considerar la forma en que el programa de fomento de bibliotecas de la OEA puede ayudar en lograr las metas establecidas por la Alianza para el Progreso, hay que reconocer que los libros, incluso los de texto, por lo general no han sido parte integrante del proceso docente de la América Latina. La biblioteca escolar es prácticamente desconocida en las escuelas primarias y menos de 3,000 de las 18,000 escuelas secundarias con 4 millones de estudiantes cuentan con bibliotecas escolares. No más de una de cada cinco ciudades o poblaciones de 2,000 o más habitantes tiene acceso a una biblioteca pública. Por lo tanto, en la mayor parte de los países de América Latina, departamentos especiales para los adolescentes son totalmente desconocidos en las bibliotecas públicas. La biblioteca nacional sirve más las finalidades de una biblioteca escolar o infantil que las de la máxima casa cultural encargada de la investigación seria del país.

No obstante, en todo examen que se ha hecho de la educación de la juventud, se ha encontrado que es necesario abordar la importante cuestión de la disponibilidad de material de lectura y de la suficiencia de los servicios bibliotecarios que se prestan a los estudiantes a través de la biblioteca escolar y pública. El libro de texto por sí no es suficiente para darle el conocimiento más amplio que necesita. Podemos decir que el proceso educativo es un proceso doble, que entraña tanto la enseñanza como el aprendizaje complementario. Algunos libros sirven mejor para la enseñanza, otros para el aprendizaje. Aunque los libros de texto cumplen con ambas funciones, se escriben especialmente para la labor del aula. Por su contenido y presentación lógica del mínimo de información que se necesita aprender,

III. Labores del Programa (Cont.)

el libro proporciona beneficio máximo cuando lo usa el maestro con el discípulo. La presentación sintética de información debe complementarse con otros libros que no sean de texto para que el aprendizaje pueda extenderse más allá de los límites del maestro y del aula. En esto estriba la importancia de la buena biblioteca escolar tanto al nivel elemental como secundario.

IV. Lo que es una Biblioteca Escolar

Cuando se habla de "bibliotecas escolares" se hace referencia en teoría si no siempre en la práctica, a colecciones bien organizadas de material de lectura apropiado para complementar el programa de estudios y los libros de texto, así como de libros de consulta, necesarios para los maestros y estudiantes de las escuelas primarias y secundarias. Puede tratarse de colecciones centralizadas en un solo lugar de una escuela que a su vez incluyan colecciones para préstamos a las distintas aulas, o colecciones de préstamo de sistemas escolares más amplios y de sus acervos bibliotecarios. Técnicamente no deben ser obras de texto, excepto las que requiera el maestro.

En un sentido más moderno, serán "centros de materiales" con las funciones de centro de enseñanza, centro de materiales bibliográficos y audiovisuales, y centro de lectura.

Los principales objetivos de este tipo de biblioteca son: 1) facilitar a los estudiantes el material necesario para responder a los programas de enseñanza así como también de lectura complementaria y de recreación; 2) facilitar a las salas de clase, en forma permanente o temporaria, colecciones de libros básicos para ser utilizados en las tareas diarias o en las "horas de lectura libre"; 4) enseñar a los estudiantes a utilizar el material bibliográfico y a buscar en los catálogos no sólo los autores o temas que puedan ser de su interés personal sino también los temas afines o de interés del momento; 5) acostumbrarlos al manejo de los materiales de referencia para que puedan resolver por sí solos sus dudas o confrontar datos; 6) cooperar con maestros y alumnos en la selección de los nuevos materiales; 7) distribuir entre los alumnos guías de lectura; 8) organizar grupos de discusión sobre temas de interés general; 9) hacer comentarios de libros para desarrollar en los alumnos el espíritu analítico y crítico; 10) utilizar materiales audiovisuales, como películas, fotocopias, discos, cintas magnéticas, diapositivas, etc., como medio de divulgación y enseñanza; 11) hacer exposiciones, ya sean de carácter artístico o sobre temas de interés actual o didáctico; 12) auspiciar conciertos y conferencias; 13) interesar a los alumnos en las tareas de la biblioteca y hacerlos partícipes de las mismas; 14) despertar en los alumnos el gusto por formar su biblioteca personal.

Para que estos objetivos puedan cumplirse, es necesario: 1) que la biblioteca disponga de un presupuesto que le permita la adquisición de los materiales bibliográficos y audiovisuales imprescindibles; 2) que cuente con un bibliotecario profesional capaz de organizarla con verdadero sentido funcional y que reúna además las condiciones de preparación académica y didáctica indispensables; 3) que exista una estrecha colaboración entre el bibliotecario, los maestros o profesores y los alumnos; 4) que haya una perfecta comprensión

IV. Lo que es una Biblioteca Escolar (Cont.)

y acuerdo entre el maestro y el bibliotecario en la determinación del material que se va a utilizar en la enseñanza de los distintos temas de estudio; 5) que disponga de suficientes ejemplares de los libros más solicitados, tanto de texto como de recreación, para que puedan ser facilitados en préstamos a domicilio.*

En el pasado el enfoque de la biblioteca escolar era el de coleccionar libros y organizarlos por algunos sistemas de catalogación y clasificación. Hoy en día, el énfasis de la biblioteca es en los servicios que pueden rendir la colección de materiales a los estudiantes así como a los profesores. Sin embargo, el alto costo de los libros hace necesaria la consideración del establecimiento de una red de bibliotecas escolares a través del planeamiento nacional o estatal de escuelas y de bibliotecas.

V. Planeamiento Nacional de Servicios Bibliotecarios Escolares

Es lógico subrayar que el **gobierno** nacional debería mantener la misma relación con el servicio bibliotecario en la enseñanza media que el que tiene con los otros aspectos de las escuelas mismas. Si este principio de responsabilidad nacional se acepta, entonces la planeación de mejores servicios bibliotecarios para los estudiantes debe formar parte integral de la planeación nacional general de la educación. La oficina de planeamiento de servicios bibliotecarios debería formar parte o estar coordinada con el personal de planeación educativa nacional y su programa, de modo que se asegure constante atención a los problemas bibliotecarios y que los servicios de bibliotecas se adapten y participen en el ambiente diseño de las actividades educativas.**

Bajo la responsabilidad de la oficina nacional de planeamiento de bibliotecas, o en su relación con una dirección general de bibliotecas, se puede desarrollar sistemas bibliotecarios con depositarios regionales según las características peculiares de cada país y su desarrollo bibliotecario. El problema principal consiste en cómo hacer el máximo uso del mayor número de libros por la mayor proporción de los estudiantes al menor costo. Esto puede obtenerse por varios métodos tales como la creación de grandes depósitos de colecciones centralizadas de las cuales pueden seleccionarse libros o colecciones menores para ser enviados a la biblioteca de una escuela por un período limitado de tiempo y luego devueltas al depósito. La creación de un servicio de "bibliobus" sobre todo para materiales audiovisuales así como de libros sobre materias especiales tales como las ciencias contribuye mucho al máximo uso de los materiales por muchas escuelas.

* Buenaventura, Emma, Bibliografía de literatura infantil. Linares, Emma, y Marietta Daniels, La Biblioteca como auxiliar de la educación. Washington, D. C., Unión Panamericana, 1959, pp.48-49. (Bibliographic Series no. 47)

** Daniels, Marietta, Bibliotecas públicas y escolares en América Latina, Washington, D. C., Unión Panamericana, 1963, p.79 (Estudios Bibliotecarios no. 5)

V. (Cont.)

La centralización del desarrollo de bibliotecas para las escuelas de enseñanza media en un país permite además economizar los procesos técnicos. Es decir, la catalogación y clasificación de los libros para todas las bibliotecas escolares puede hacerse en un centro bibliotecario, y se les pueden facilitar las fichas impresas para los catálogos. De esta manera el personal de las bibliotecas escolares tendrá más tiempo para ayudar a los lectores, ya sean estudiantes o profesores.

VI. Ayuda de la OEA para las Bibliotecas de Enseñanza Media

El enfoque del programa de fomento de bibliotecas de la Unión Panamericana forzosamente tiene que ser el de las actividades que beneficien al mayor número de instituciones. Por eso, no es tanto la ayuda que puede prestar la Unión Panamericana a una biblioteca escolar determinada, pero la creación de elementos y la provisión de servicios que puedan beneficiar a cualquier biblioteca escolar y a todos. El programa de publicaciones, por ejemplo, incluye varias obras de utilidad para bibliotecas escolares, entre ellas el Manual para la organización de bibliotecas infantiles y escolares.* Este manual fué preparado para servir como libro de texto en la enseñanza de la organización y administración de bibliotecas escolares en escuelas de biblioteconomía y sobre todo en escuelas normales. Aunque no se podría regalar copias del manual a todas las 18,000 escuelas secundarias de América Latina, se puede permitir la reimpresión de la obra por la oficina nacional encargada del desarrollo de bibliotecas escolares. Dentro de poco saldrá a la luz una edición especial en español de las tablas de clasificación de Dewey para bibliotecas públicas y escolares, hecho por la Unión Panamericana en colaboración con el Forest Press, editor de las tablas de Dewey.

La normalización de los procedimientos usados en la organización de bibliotecas es así, uno de los elementos promovidos en sus publicaciones. Se ha fomentado la adopción de ciertas normas de calidad y cantidad en la publicación de las Normas para las bibliotecas escolares de la Asociación Americana de Bibliotecarios Escolares.** Ocasionalmente la Unión Panamericana colabora en la distribución de obras referentes a bibliotecas escolares de particular interés para América Latina tal como School Libraries of Puerto Rico: A Survey and Plan for Development, por Mary Virginia Gaver y Gonzalo Velázquez.***

La preparación profesional de personal para las bibliotecas de América Latina ha recibido mucha atención por parte del programa de fomento de bibliotecas. Ha colaborado constantemente en la creación y el mantenimiento de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia en Medellín, Colombia. Ha estimulado el ofrecimiento por la EIBM en 1965 de un

* Buenaventura, Emma. Nueva ed. rev., Washington, D. C., Unión Panamericana, 1963, 57p. (Bibliographic Series no. 48)

** American Association of School Librarians. Washington, D. C., Unión Panamericana, 1963. 132p. (Estudios bibliotecarios no. 6)

*** s.p.i., 1963. 115p.

VI. (Cont.)

curso especializado sobre bibliotecas escolares y en el proyecto de un curso sobre bibliotecas escolares para profesores de escuelas normales, para el año 1967. Por varios métodos ha promovido cursos sobre bibliotecas escolares en las escuelas normales en todos los países así como en escuelas de biblioteconomía.

Se ofrece constantemente asesoramiento en cuanto a la organización de bibliotecas escolares, al adiestramiento de personal para bibliotecas escolares, sobre libros apropiados para escuelas de enseñanza media. A través del Programa de Asistencia Técnica Directa, el programa de fomento de bibliotecas puede proporcionar ayuda técnica en la forma de expertos para aconsejar a los Estados Miembros en el planeamiento nacional de servicios bibliotecarios escolares y en la preparación de personal.

En su programa de divulgación de información sobre el movimiento bibliotecario en América, la Unión Panamericana acopia toda la información posible acerca de bibliotecas escolares que sería de utilidad para América Latina. Publica regularmente un boletín trimestral el Noticiero bibliotecario interamericano así como guías de bibliotecas y de escuelas de bibliotecarios, bibliografías bibliotecológicas, manuales del bibliotecario, estudios bibliotecarios, informes de las reuniones bibliotecológicas auspiciadas por la Unión Panamericana, y una serie de folletos de interés particular.

Por diversas maneras se ha estimulado la publicación de libros de texto y libros de lectura general apropiados para las bibliotecas de enseñanza media general y vocacional, así como libros de fácil lectura para estimular el hábito de la lectura y proporcionar las bases elementales necesarias para los libros más avanzados. Se ha divulgado información acerca de listas de libros para bibliotecas de escuelas secundarias compiladas por expertos en la materia.

Los principios de organización y administración de bibliotecas, sean escolares, universitarias, públicas o especializadas, son iguales, y todo lo que hace la Unión Panamericana para mejorar los servicios bibliotecarios de América Latina contribuye al mejoramiento de las bibliotecas escolares. Al mismo tiempo lo que se hace en favor de las bibliotecas escolares ayuda a las demás. La biblioteca en sí, es un valioso auxiliar de la educación en todos sus niveles así como un elemento esencial del panorama educativo de cada país. La OEA en su Programa de Fomento de Bibliotecas así como en sus varios programas de desarrollo y de divulgación de información contribuye así a mejorar las oportunidades educativas de la juventud de América.